

Elecciones concurrentes 2018 en México. Voto diferenciado y fortalecimiento de la ciudadanía en México

Martín Fierro Leyva*

Introducción

El nuevo escenario en México después del 1 de julio de 2018 demostró que además de los indispensables partidos políticos para la generación de representaciones políticas, están las candidaturas independientes¹ y, elecciones de autoridades mediante sistemas de usos y costumbres en comunidades indígenas; pero también se abrieron las puertas para la mejora de la calidad de la ciudadanía en nuestro país.

El propósito de este trabajo es analizar algunas implicaciones de la libertad de votar (voto diferenciado) con respecto a la construcción de ciudadanía. El comportamiento de los votantes en las elecciones concurrentes del 2018, donde se eligieron dos poderes del Estado, el ejecutivo y legislativo, en todos los niveles de gobierno (federal, estatal y municipal) mostró superficialmente que el *miedo* al cambio fue superado por *enojo* frente a una situación de angustias y malestar sociales²; el ciudadano que acudió a las urnas tuvo en sus manos cinco boletas y seis en las entidades donde se votó también por gobernador; además de las múltiples opciones presentadas por el sistema de partidos, también existió la figura de las candidaturas independientes. El supuesto teórico, guía de este trabajo, sostiene que en estas elecciones concurrentes el voto diferenciado se constituyó en el principal elemento distintivo y que este comportamiento ciudadano constituye el andamio que posibilita el fortalecimiento de la sociedad civil en su libertad de elegir.

*Profesor-investigador. Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados "Ignacio Manuel Altamirano", Universidad Autónoma de Guerrero. E-Mail: martinfierroleyna@yahoo.com.mx

¹ Las candidaturas independientes constituye una línea exclusiva de reflexión en México. El tratamiento aquí es como candidatos no registrados por partidos políticos.

² Superficialmente es un decir. En realidad existen, como en Guerrero, causas estructurales como la pobreza y la marginación que han dado lugar a diversas acciones colectivas que van desde las protestas pacíficas hasta medidas radicales.

Como corolario se tiene que si el voto diferenciado³ tiende a debilitar al llamado “voto duro”⁴ de los partidos políticos, quien se beneficia de este proceso son los mecanismos para la construcción de la calidad de la ciudadanía principalmente en las dimensiones de *sociedad civil, vida comunitaria y redes sociales*. Para explicar esta postura se seleccionó el estado de Guerrero considerando los siguientes componentes: 1. Comparación de resultados electores; 2. Sociedad civil: asociaciones y liderazgos; 3. La construcción de la democracia en Guerrero; 4. Ciudadanía y vida comunitaria; 5. Ciudadanía y redes sociales y; 5. Se reflexiona sobre el devenir del Partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) que se identificó entre la ciudadanía como el símbolo del cambio de régimen y detonador de las sinergias del malestar social en México. La síntesis de este maremoto político arrasó con el sistema de partido tradicional y con las candidaturas independientes.

1. El voto diferenciado: Resultados electorales

Los resultados electorales de las elecciones concurrentes en México 2018 están a la vista. El candidato presidencial por MORENA Andrés Manuel López Obrador, Según el Instituto Nacional Electoral (INE) gana las elecciones con una votación de 53%, solo pierde en el estado de Guanajuato (Figura 1), no así los candidatos a gobernadores. MORENA gana cinco de nueve gubernaturas. En el cuadro 1, se observa que los votos por AMLO no se reflejaron en la misma magnitud en las gubernaturas ganadas por MORENA. El voto diferenciado de los ciudadanos logró sus efectos tácticos a nivel nacional. En las elecciones municipales se reflejó más esta diversidad electiva como sucedió en el caso del estado de Guerrero.

³ Según Guillermo Cinta (2015). “El voto diferenciado se define como un comportamiento normal en democracias fuertes y bien establecidas, mediante el cual los ciudadanos utilizan su sufragio para no otorgar a una sola fuerza política el control total de todos los espacios políticos, impulsando con ello el equilibrio entre los poderes públicos, en la gran mayoría de los casos, el Poder Ejecutivo y el Legislativo, así como entre los tres niveles de gobierno, entiéndase el federal, el estatal y el municipal”.

⁴ La idea del “voto duro” carece de sustento teórico y empírico. Se atribuye a un núcleo de la membrecía de los partidos políticos, cuando en realidad estas formaciones son organizaciones de entrada y salida libre, entre otros aspectos que aquí no se discutirán.

Figura 1. Resultado de las elecciones presidenciales en México
Candidatos con más votos en cada estado



Fuente: Instituto Nacional Electoral de México



Cuadro 1. Comparación de votos obtenidos 2018

Estados	AMLO	Gobernador
Chiapas	1,485,699	697 072
Cdmx	3,118,478	2, 537, 454
Guanajuato	707,222	507, 903
Jalisco	1,461,348	1,069.625
Morelos	638,689	501, 743
Puebla	1,754,596	957,686
Tabasco	961,710	601,987
Veracruz	2,059,209	1,465,007
Yucatán	455,216	285, 852

Fuente: Elaboración propia con datos de IEPC, INE

En el estado de Guerrero de las 80 alcaldías que entraron en contienda electoral el primero de julio de 2018, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) ganó 22, cuatro en coalición con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM). El partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) triunfó en 16 municipios, seis en coalición con el Partido Encuentro Social (PES). La coalición por Guerrero al Frente que Integra el PRD,

Movimiento Ciudadano y el PAN, ganaron también 16 alcaldías. Estos partidos también compitieron solos, el PRD ganó 10 alcaldías, el PAN 1, y Movimiento Ciudadano cuatro. El Partido del Trabajo (PT) ganó cinco municipios, el Partido Verde Ecologista de México cuatro, Nueva Alianza 1, y el Partido del Pueblo de Guerrero (PPG) también una alcaldía.

En 64 municipios gobernarán hombres y en 16 mujeres. Entre los municipios que ganó Morena en coalición con el PES se encuentran: Acapulco, Iguala, Xochistlahuaca, Zirándaro de las Chávez, Atlamajalcingo del Monte y Tecoanapa. En 10 alcaldías triunfó MORENA sin coalición, entre las que se encuentran: Malinaltepec, Metlatónoc, Coyuca de Benítez, Juan R. Escudero, Azoyú, entre otras. El PRI ganó en Arcelia, Cutzamala de Pinzón, Copanatoyac, Ometepe, Ajuchitlán del Progreso, San Luis Acatlán, Arcelia, Cutzamala de Pinzón, Pungarabato, Heliodoro Castillo, Leonardo Bravo, Huitzuc, entre otras. Dentro de las alcaldías que ganó el Frente se encuentran Chilpancingo, Tecpan de Galeana, Atoyac de Álvarez, San Miguel Totolapan, Teloloapan, Eduardo Neri, Taxco, Tetipac, Pilcaya, Tixtla, Zitlala, entre otras. La única alcaldía que ganó el PAN fue Copalillo; el único partido de nueva creación que ganó una alcaldía fue el PPG en Tlacoachistlahuaca (Debate, 2018). En esta entidad federativa AMLO obtuvo un triunfo contundente donde solo se ganan 16 alcaldías. A nivel local el voto diferenciado o cruzado observó efectos contundentes.

2. Sociedad civil. Asociaciones y liderazgos

Un tema relevante que la academia en México ha colocado sobre la mesa de discusión y análisis, es el papel que juegan las asociaciones en el contexto de la transición política actual. Agregado a ello, debe reconocerse que estas asociaciones desarrollan grandes esfuerzos en la promoción de la participación comunitaria y la cohesión social, así como su nueva función de actores que intervienen en las relaciones entre diversos sectores de la sociedad y el gobierno, y ante otras instancias privadas e internacionales.

La importancia del asociativismo en la construcción del piso social es esencial. En los períodos electorales recientes muchas de estas organizaciones han realizado una labor importante como observadoras de dichos procesos y, también, han sido impulsoras de variados esfuerzos tendientes a una mayor participación ciudadana. De ahí el interés, tanto

del gobierno como de los sectores privados y las instituciones políticas, por conocer el alcance y las características de este nuevo fenómeno que se ha gestado alrededor de cierto tipo de organizaciones. Coincide este contexto de México con otro de carácter mundial que, por otras razones, ha llevado también a las organizaciones a tener mayor protagonismo, particularmente en los ámbitos de la ecología, los derechos humanos, la salud y los movimientos ciudadanos. Dada la influencia de tales organizaciones se han elaborado estudios y reflexiones que se han propuesto definir las, caracterizarlas y, en la medida de lo posible, explicar su presencia y la transcendencia de sus impactos actuales y potenciales.

Del gobierno de Carlos Salinas de Gortari a la fecha, es posible observar diversos comportamientos de estas organizaciones con respecto al sistema político. En la década de los noventa, sin duda alguna, se cristalizan en México los procesos de cambios económico y político que iniciaron en los años anteriores. Se observa, de esta manera, la presencia del modelo económico denominado “neoliberal” e inicia también la transición a la democracia. Estos eventos surgen a partir de las visiones o proyectos de nación de la nueva clase gobernante; se reconoce que es a partir del gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado cuando inicia en el Estado mexicano el proceso de modernización. Sin embargo, como todo cambio económico implica nuevas formas de relaciones políticas y sociales, éstas se manifiestan en la proliferación y consolidación de un nuevo actor: los grupos de interés o grupos de presión. En el estado de Guerrero la estabilidad política pasa por los acuerdos entre los liderazgos (clase política) y su ruptura ha tenido como resultados que solo cinco gobernadores hayan culminado su periodo.

El corporativismo de las organizaciones por parte del gobierno federal y estatal pierde relevancia a partir del gobierno de CSG. Las grandes organizaciones campesinas empiezan a sufrir rupturas entre sus liderazgos e inicia el nacimiento de una enorme cantidad de grupos de interés municipales y regionales, sea para buscar apoyos gubernamentales (objetivo primordial) pero también para tomar decisiones sobre a qué candidato o partido político apoyar en tiempos electorales. La parte relevante en esta evolución es que los gobiernos pierden el control absoluto sobre estos grupos porque los liderazgos traen experiencias de otras formaciones. Esta autonomía relativa de los grupos de interés constituye la pieza más relevante del análisis. Las organizaciones, de alguna manera, se han quitado el peso de la manipulación y la relación ha mostrado cambios: ahora

se requiere establecer un arreglo político con estos grupos para la participación en determinados procesos electorales.

En específico para Guerrero, se pueden mencionar los siguientes aspectos: 1. Algunos de estos grupos han consolidado fuertes liderazgos con capacidad de moverse tanto en el terreno de la gestión como el terreno político. 2. En su capacidad de gestión estos grupos han trascendido la frontera nacional mediante las firmas de convenios comerciales internacionales. 3. Estos liderazgos y sus asociaciones han “invadido” (proceso relevante para la politología) con la energía suficiente el terreno consagrado a la política, que incluso el proyecto de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) denominado la *cuarta transformación* en México, sin este asociativismo activo, no hubiera sido posible llegar.

3. La construcción de la democracia en Guerrero

Además de preguntar sobre ¿Cuántos votos requiere la democracia en Guerrero? [Siguiendo la reflexión de Silvia Gómez Tagle (2009) sobre ¿Cuántos votos necesita la democracia?], es importante complementar esta interrogante con la siguiente ¿Cuál es el costo social en la construcción de esta democracia? Y como corolario ¿Qué actores se afirman como los protagonistas fundamentales del cambio político y social en Guerrero?

Leonardo Morlino (2008), sostiene que una democracia de calidad “se traduce en un ordenamiento institucional estable que cuenta con instituciones y mecanismos que funcionan correctamente, y que existe respeto por los principios de la libertad e igualdad. Por tanto, una buena democracia es un régimen con amplia legitimidad”. En Guerrero, la presencia activa de las asociaciones demuestra que hace falta mucho camino que andar para alcanzar una democracia cercana a esta definición. En primer lugar, de las cinco dimensiones (Morlino, 2008) de variación para el análisis empírico de una buena democracia⁵, estas tres últimas constituyen el talón de Aquiles de la transición a la democracia en Guerrero, a saber: a). Capacidad de respuesta que satisfaga a los

⁵Las dos primeras son dimensiones procedimentales, por cuanto se atienen a las reglas y sólo indirectamente a los contenidos, mientras las otras restantes están inmersos en la dinámica propia de los sistemas políticos.

ciudadanos; b). Respeto pleno de los derechos que pueden ampliarse en la realización de las diversas libertades y; c) Progresiva ampliación de una mayor igualdad política, social y económica. El sistema político local y sus instituciones se quedan en la tarea (y todavía con ciertos déficits) en las dos primeras dimensiones: respecto a la ley y rendición de cuentas.

Esto último refleja el nivel democrático de esta entidad federativa. El camino es sinuoso y lleno de obstáculos. Podría decirse que Guerrero se encuentra en la etapa de consolidación de los procesos electorales donde la participación efectiva de las organizaciones constituye una realidad inédita. De allí que los liderazgos y sus grupos como presencia imprescindibles en los procesos electorales en el nuevo milenio, han adquirido las peripecias del juego político para realizar, con cierta autonomía, los arreglos necesarios con los partidos (sobre todo con los candidatos) para colocar en la arena política los diversos recursos para la competitividad electoral y garantizar mayores probabilidades de éxito. Los líderes de las asociaciones, siempre tentados a participar en los procesos electorales y que antes no se habían decidido, ahora casi el 75% de este más alto nivel organizativo del estado de Guerrero están trabajando en el arreglo con partidos políticos y candidaturas (Fierro, 2017).

Liborio Mattina (2011), en su propuesta de realizar una aproximación sobre las alianzas que establecen los Partidos Políticos y las organizaciones durante los procesos electorales, sostiene que este objeto de estudio es importante por su contribución a la democracia y en general a la ciencia política. Y resalta que los estudios sobre este tema (la intrincada relación partido-asociaciones) son en la actualidad escasos y se requiere fortalecer esta línea de investigación. Una premisa fundamental que conlleva esta reflexión es la siguiente: en los países democráticos estos dos actores políticos no están obligados a establecer siempre y en cualquier lugar alianzas más o menos vinculatorias; sin embargo, en países como el nuestro (con democracias insuficientes) la alianza partido y grupos se está convirtiendo en una necesidad y se observa esta relación como un arreglo casi “normal”.

Las organizaciones devienen en actores políticos cuando entran en la sociedad política por cuanto tienen necesidad de una intervención pública de apoyo, de naturaleza financiera o reguladora, o bien cuando se proponen condicionar la adopción o la actuación

de ciertas decisiones públicas, atendidas o ya adoptada, de modo que procuren ventajas o no dañar los intereses representados por ellos.

De regreso a las preguntas de inicio ¿Votos para fortalecer la democracia? o ¿configuración de una agenda social para la democracia? Arriba se mencionó que Guerrero se encuentra en el primer estadio (de los procesos electorales) y como asignatura pendiente (pero urgente por la legitimidad otorgada a los gobernantes) la segunda cuestión, que es la construcción pública de la agenda social. Con fundamento en el ejercicio del doble atributo que desarrollan estos liderazgos, se puede afirmar que potencialmente tendrían un buen desempeño al ocupar cargos públicos y puestos de representación, ello, en comparación con los dirigentes políticos. Esta diferencia (entre liderazgo de las asociaciones y los políticos provenientes de los partidos político) se muestra en el cuadro 20. En términos de desafíos y retos políticos y sociales, el politólogo Andrés Mejía Acosta (2009)⁶ sostiene que un desafío (muy relevante) consiste en:

“...rescatar la preocupación por temas y problemas normativos por encima de interminables debates metodológicos. Este desafío cae sobre tierra fértil para motivar a nuevas generaciones de cientistas políticos en América Latina. Si bien es cuestionable la factibilidad de desarrollar una metateoría del comportamiento político en una región marcada por la inestabilidad e incertidumbre, vale la pena rescatar la agenda social de la ciencia política para mejor comprender los problemas de pobreza, desigualdad, inclusión, o representación política de los ciudadanos” (p. 16).

En este mismo horizonte de análisis (en la propuesta de rescatar la agenda social de la ciencia política) y por separado, Sergio Zermeno (2005) sostiene que el concepto de densificación de lo social cobra fuerza ante esta realidad existente en América Latina y en México; y enfatiza:

“Todos los proyectos y acciones que se lleven adelante en torno a la producción y la reproducción de esa sociedad, en los planos local, regional y nacional, deben responder y quedar alineados al único objetivo éticamente superior: densificar a lo social, es decir, levantar el nivel de vida de individuos, familias y colectividades mediante una mejor alimentación, una mejor educación y capacitación, mejor salud” (Zermeno, 2005:15).

⁶Andrés Mejía Acosta es politólogo e investigador del equipo de Gobernanza del Instituto de Estudios del Desarrollo, en Gran Bretaña.

Cuadro 2. El dirigente político y el liderazgo de asociaciones

	DIRIGENTE	LIDERAZGO
PROCEDENCIA	Partidos políticos	Asociaciones de acción colectiva
UBICACIÓN	Cargos públicos o representante popular	Entre el Estado y el mercado
PRIORIDAD	La política y después la gestión.	Social y política de forma simultánea
COMPROMISOS	Personal y después con el partido político	Con su asociación y otros grupos sociales

Fuente: Elaboración propia.

4. Ciudadanía y vida comunitaria

Una dimensión esencial para el análisis de la democracia y de la ciudadanía activa es la *vida comunitaria*, que constituye un espacio desde donde los ciudadanos intentan resolver de forma solidaria sus necesidades inmediatas. Estos diversos esfuerzos colectivos se cristalizan en la mejora educativa, atención a problemas de seguridad, arreglo y uso de espacios comunes, entre otras actividades comunitarias donde el cooperativismo y el trabajo colaborativo constituyen sus principales fundamentales.

El impulso de la cohesión social para la activación permanente de esta dimensión pasa por el asociativismo o participación en organizaciones y redes sociales, en normas de confianza interpersonal y elementos de reciprocidad; situación que posibilita una efectiva acción colectiva para el logro de los propósitos establecidos. Estas prácticas colectivas y los valores de confianza generadas, constituyen el capital social en la vida comunitaria. Este concepto, *capital social*, como una dimensión abiertamente no política, se constituye en la piedra angular para el fortalecimiento de la democracia.

Es importante distinguir los conceptos *vida comunitaria* y *vida política*. El primero implica procesos participativos comunitarios al margen de las vías institucionales electorales y de colores partidista. En este sentido, subyace la idea de que la participación dentro de las instituciones de gobierno o con los partidos políticos trae como consecuencia ciertos grados de cooptación y, por ende, diversas restricciones burocráticas y resistencia de las organizaciones de la sociedad civil a la participación política.

Un sistema político democrático requiere para instituirse de dos dimensiones o actitudes no políticas: la confianza y la participación social. Por el contrario, una vida comunitaria débil y ciudadanos con escasa capacidad para organizarse fuera de los canales gubernamentales y partidarios, genera incipientes y acotados procesos democráticos. En este sentido, el *capital social* como elemento esencial de la participación en comunidad e integrado a la vida política se convierte en factor determinante para el análisis de la democracia.

Vida comunitaria en guerrero

En Guerrero, la presencia de las asociaciones y su lucha por los derechos humanos, demuestra que hace falta mucho camino que andar para alcanzar una democracia que tenga como fin último mejorar las relaciones entre Estado, mercado y sociedad organizada; que exista respeto y solidaridad para la búsqueda de mejores alternativas para vivir con dignidad. Como prioridad y muestra de voluntad de cambio por parte de los gobernantes, es deseable que en su agenda establezcan como meta el cumplimiento irrestricto de dos dimensiones esenciales: respeto a la ley y rendición de cuentas, como demandan con urgencia las asociaciones más consolidadas de este estado sureño (Fierro, 2016).

El territorio guerrerense está cimentado en una tradición de lucha social y política. Los movimientos sociales han sido una constantes en estas últimas décadas: luchas de copreros, de universitarios, de cafetaleros, por la defensa de los ecosistemas, grupos guerrilleros (Hirschman, 1970), entre otras.⁷ Este proceso de movilización de los ciudadanos que data de cuarenta años atrás en Guerrero, aunque con atraso en tiempo, ha sido significativo en la construcción y el fortalecimiento paulatino de las instituciones democráticas (Fernández, 2007). Por ello, la verdadera historia de la democracia en Guerrero, inicia con esta apertura de acciones colectivas que mantiene el reto de avanzar hacia otros niveles de participación (Brugué et al, 2011).⁸

Esta diáspora de organizaciones, presentes en la construcción identitaria guerrerense, se han convertido en los nuevos actores políticos de los procesos electorales.

⁷ En una situación de deterioro la voz puede tomar diferentes dimensiones y puede ir desde un simple murmullo hasta una medida de explosión.

⁸ Identifican tres niveles de participación en sociedades con democracia consolidada. La participación en Guerrero, sobre todo de base asociativa, se encuentra en transición entre el primer y segundo niveles.

Sobre el estado de la cuestión de esta temática, se pueden mencionar entre otros autores a Jorge M. Audelo Cruz (2007)⁹; Martín Fierro (2010)¹⁰ y Raúl Fernández (2004)¹¹. Uno de los resultados de estos estudios, de manera implícita, indica sobre la necesidad ineludible de liderazgos eficientes en la conquista de la representación política; condición (presencia de líderes) que no es atributo único de los partidos políticos, sino también extensiva a todo tipo de organizaciones. Santiago Delgado (2004) dice que el liderazgo político debe ser entendido como un proceso, con elementos tales como: la trayectoria vital, incluyendo los rasgos personales, el entorno y la situación para el ejercicio del liderazgo político; el pensamiento, el proyecto y la agenda política del líder; la presencia y el papel de los seguidores y, por último, la acción política como espacio para la legitimación del liderazgo (p. 8).

Si las asociaciones están luchando por el derecho a mejores condiciones ambientales, por procurar una mejor justicia principalmente en las zonas indígenas; por una agricultura no transgénica, entre otros recursos de justicia, es justamente porque no existen los mecanismos necesarios (que no suficiente) que garanticen los derechos humanos de las personas. Las demandas esgrimidas por cada organización nos indican los déficits de la democracia y por ende de los gobernantes. Se trata de que las políticas de programas sociales, antes de aplicarse, sean consensuadas por los directamente involucrados porque la consulta previa, libre e informada es fundamento de una excelente protección de los derechos humanos.

5. Ciudadanía y redes sociales

Se considera en este apartado que el concepto ciudadanía se construye no sólo como un atributo individual, sino que está en función de un proceso relacional surgido del contacto entre personas, grupos, asociaciones, entre otras formaciones sociales. Una buena parte de la literatura sobre la ciudadanía pone énfasis en la escasa fortaleza y exclusión (falta de

⁹ Da cuenta de la intrincada relación entre las asociaciones y partidos políticos.

¹⁰ Realiza un estudio comparado sobre elecciones para presidentes municipales 2003, 2005 y 2008; analiza el arreglo político entre asociaciones y partidos políticos.

¹¹ La competitividad y el éxito electoral “dependen no solo de grandes recursos, sino también de imaginación, la sensibilidad y la fortaleza de los contendientes; en suma, de la acertada combinación de fortaleza y del activismo del partido, así como de la construcción y el despliegue del carisma del candidato” (p.13).

interés) de los ciudadanos para participar en la esfera pública. Esta escasa cultura participativa pudiera encontrar sus causas en dos vertientes: 1. Creencia en que la sociedad civil en México no ha mostrado suficiente capacidad para su organización autónoma y conquistar espacios para la deliberación y comunicación efectiva; 2. El peso tradicional de prácticas clientelistas y corporativistas. Esta situación expresa la imagen de una ciudadanía encerrada así mismo, sin fortalezas y que es manipulada por el Estado y los partidos políticos; estudios empíricos revelan el nivel de confianza entre los mexicanos y dan sustento a la imagen de una ciudadanía débil.

Se acude a la metáfora de *laberinto de la soledad* para la mejor comprensión del ciudadano mexicano aislado. La pregunta vertebral es hasta dónde es posible encontrar redes de cooperación e intermediación que permita a los ciudadanos salir de ese laberinto. Las investigaciones sobre este campo hacen mayor énfasis sobre los vínculos horizontales que los verticales. Los primeros se generan entre individuos en una sociedad y los segundos interactúan con representantes intermediarios (en áreas centrales) para lograr sus objetivos. En este apartado se resalta la confirmación relativa de esta imagen delineada de la ciudadanía en Guerrero, pero que su tratamiento se realizó con mucho cuidado mediante el análisis en conjunto de los dos vínculos, los horizontales y los verticales. Es de destacar que en la versión comunitarista los vínculos horizontales presentan otros atributos observables desde las redes como medidas de cohesión/fortaleza/densidad ejercitadas durante las acciones colectivas en sus comunidades de pertenencia.

En el estudio se los vínculos verticales se analizan la intermediación para acceder a los derechos, es decir aquellos contactos a quienes los individuos acuden para a) defenderse ante una injusticia; b) conocer a alguien que pueda acceder a un político, y c) presentar un proyecto ante el gobierno. El término *intermediación* implica un reconocimiento del ciudadano para establecer los diversos contactos que posibilitarán el logro de sus propósitos. De este proceso, establecimiento de diversos contactos tanto formales como informales, se deriva la necesidad del uso de una dimensión denominada *representación*, que es fundamental para comprender la ciudadanía en los sistemas políticos como agencia de representación indirecta (Informe Guerrero, 2017).

El estado de guerrero y la construcción de redes

El desarrollo de las organizaciones civiles y del movimiento social en Guerrero tiene su fundamento en la defensa de los derechos humanos (civiles, políticos y sociales). El territorio guerrerense podría afirmarse, constituye un laboratorio de la protesta organizada en sus diferentes niveles. La pregunta ¿Que característica o regularidad observa la movilización social en esta entidad federativa? El supuesto teórico es el siguiente: el movimiento social en Guerrero no es espontáneo ni desaparece después de atender una situación indeseable; la protesta organizada es producto de un trabajo de coordinación permanente entre las diferentes organizaciones y se observan ciclos compuestos de dos etapas consecutivas. Las etapas son: 1. Protesta de baja intensidad o período de reflujo, con la existencia de reacomodo entre los grupos que integran el movimiento y coordinación entre ellos; es una etapa de baja confrontación con el gobierno y: 2. Protesta de alta intensidad caracterizada por una fuerte solidaridad entre las organizaciones y efectivo apoyo social (Fierro, 2016b:1).

En Guerrero lo social no está en descomposición. Al revés, es el sector social el que se está estructurando, coordinando y organizando para hacer frente a los abusos de las autoridades y violaciones de derechos humanos tanto a individuos como a colectividades. En la actualidad las comunidades se están organizando por la defensa de sus territorios: el Estado en alianza con el mercado (iniciativa privada) a través de diferentes argucias han tratado de explotar los recursos naturales de los territorios étnicos o campesinos sin la participación, en todos los sentidos, de sus habitantes (Fierro, 2016b).

A continuación, se presentan tres situaciones recientes de participación ciudadana asociados por la defensa de los derechos humanos. El primer caso es la formación del Movimientos Popular Guerrerense (MPG) para luchar por la libertad de los presos políticos miembros de las organizaciones integrantes. Pero en septiembre de 2014 el caso Ayotzinapa, de trascendencia mundial, fue encabezado por el MPG para su esclarecimiento pleno. Sin embargo, hasta la fecha no existe una explicación convincente por parte del Estado y el movimiento continúa. Durante el proceso electoral del año 2015, las organizaciones entran en su dinámica: una parte de ellas mantienen relaciones con los partidos políticos o candidatos y el resultado es que el movimiento entra en un proceso de

protestas de baja intensidad. Ello no corresponde a los buenos oficios del gobernador en turno o del gobierno federal. Es parte de la dinámica del asociativismo que también, de alguna manera, está participando en los procesos electorales (Fierro, 2016b).

El segundo caso es la organización y estrategias integradas para enfrentar la tragedia de Ayotzinapa. Este movimiento se conectó de numerosas formas en el uso de internet, en redes de comunicación móviles, redes sociales, redes sociales ya existentes y redes formadas durante el movimiento. Con la creación de los hashtags *#YoSoy Ayotzinapa* y *#AyotzinapaSomosTodos*, así como la página de Facebook todos somos Ayotzinapa, se convirtieron en creadores de sus propias redes, que confluyen en el espacio público con la toma de edificios públicos, como las embajadas de México en los diferentes países en que se convocó a la protesta ocupando el espacio urbano, al mismo tiempo se convirtieron en globales porque están conectados por todo el mundo y una característica especial en que tomaron como ejemplo y aprendizaje las experiencias de otros movimientos en red que le antecedieron (Vélez, 2016).

La última situación, tercer caso, tiene que ver con prácticas comunitarias. A manera de corolario, se intentará una reflexión extrapolada para el estado de Guerrero sobre las influencias recíprocas del *texto-contexto*. Este ejercicio teórico un tanto arbitrario por carecer de un sustento empírico, pero sustantivo como un ejercicio hipotético que podría comprometer para la realización de futuros estudios. Siguiendo esta dinámica, se puede argumentar que, en la entidad guerrerense, además de los problemas estructurales como la pobreza y marginación de las comunidades indígenas y campesinas, se suman los graves problemas de inseguridad que han propiciado el surgimiento de grupos de autodefensa denominados policías comunitarios o policías ciudadanas según la región. Estas organizaciones están presentes en las siguientes regiones de Guerrero: Costa Chica, La Montaña, Centro, Acapulco y Tierra Caliente; solo faltan las regiones Costa Grande y Norte para que estos grupos cubran todo el territorio guerrerense. A esta situación hay que agregar la presencia de la delincuencia organizada en todo el estado y sus graves consecuencias en las comunidades y sociedad en general. En este caso los grupos de autodefensa comunitarios han enfrentado a la delincuencia organizada con resultados indeseables (Fierro, 2016c).

Las asociaciones de acción colectiva en Guerrero han demostrado creatividad y firmeza para seguir acompañando problemas como algunos mencionados en la introducción de este trabajo. Esta tendencia es muy importante porque se ha observado que el impacto de los programas sociales, desde el gobierno de Carlos Salinas de Gortari a la fecha, lejos de incentivar la creatividad en los beneficiarios para la búsqueda de novedosas alternativas ha funcionado al revés: se ha fomentado en las familias una política de corte paternalista (Fierro, 2016c).

Reflexión final

El voto de los ciudadanos para la elección de presidente de la república fue fundamental porque contribuyó a fortalecer la visión de una ciudadanía activa, que rebasó al sistema de partidos tradicional. El mapa mexicano el día primero de julio se pintó de color marrón. El malestar social se trastocó en votos y el proyecto de AMLO se perfila como una esperanza para todo el país. MORENA fue concebido por su fundador como un movimiento social y así funcionó. Constituyó un instrumento decisivo para concentrar no solo a la sociedad civil sino también a las élites económicas y políticas.

Ejercer el voto diferenciado, escribió Jacqueline Peschard, no es oponerse a AMLO, ni estar en contra del cambio; constituye, citando a Dieter Nohlen, un comportamiento táctico del elector. Es un voto que posibilita favorecer contrapesos para evitar la concentración del poder en el titular del Ejecutivo (Peschard, 2018). Sin embargo este voto táctico no impidió a MORENA obtener la mayoría en las dos cámaras legislativas.

El papel de MORENA en los siguientes procesos electorales constituye un tema fuera del alcance de este trabajo, solo se puede decir que la significancia y efectividad demostrada en el primero de julio queda en la incertidumbre. El desarrollo del proyecto de AMLO la *cuarta transformación del país* llevará consigo un aliado responsable: los millones de sufragios de los ciudadanos libres y organizados. Votantes que se decidieron a construir una ciudadanía con capacidad para transformar un estado de cosas indeseables.

Por lo anterior, las asociaciones y sus liderazgos en Guerrero tienen el reto ineludible de demostrar capacidad para llevar a cabo sus propósitos, para usar sabiamente sus recursos humanos, materiales y simbólicos; para tomar decisiones por consenso; para reconocer los

problemas urgentes y colocarlos en la agenda pública; pueden ser actores sociales o políticos cada vez más influyentes y significativos en los procesos de formulación de políticas, de conciliación de intereses y vigilancia ciudadana, así como en la promoción de virtudes políticas como la tolerancia y el diálogo.

Referencias

Audelo Cruz, Jorge Mario. (2007). *Organizaciones sociales y partidos políticos en Oaxaca: sus vínculos*. Política y Cultura. N° 027., UAM-Xochimilco, México.

Brugué, Joaquín et al. (2003). “Participación y democracia: asociaciones y poder local” en *Movimientos sociales: cambio social y participación*. España: Universidad Autónoma de Barcelona.

Cinta, Guillermo . (2015). *El voto diferenciado*. Consultado el 3 de junio de 2018, de <https://www.launion.com.mx/opinion/punto-y-aparte/noticias/72272-el-voto-diferenciado.html>

Debate blog. 2018. Consultado 15 de agosto de 2018, de: <https://www.debate.com.mx/politica/Morena-gana-18-diputaciones-y-16-alcaldias-en-Guerrero-20180708-0101.html>

Delgado Fernández, Santiago. (2004). “Sobre el concepto y el estudio del liderazgo político. Una propuesta de síntesis”. Revista de Psicología Política. N° 29. Universidad de Granada.

Fernández Gómez, Raúl (2004). *Elecciones y alternancia*. Guerrero. México: Nuevo horizonte Editores S.A. de C.V. México.

Fierro Leyva, Martín. (2010). *Elecciones locales y arreglo político entre actores*. Ponencia. XXI Congreso Nacional de Estudios Electorales, Sociedad Mexicana de Estudios Electorales A.C. 1-3 de diciembre, Puebla, Puebla.

----- (2012). “Los desafíos por delante: sociedad civil y elecciones 2011 en Guerrero” en *Ejercicio del voto con libertad: la percepción ciudadana*. Revista FEPADE Difunde No.22. México: PGR.

-----, 2016. *El liderazgo político y social en las asociaciones de acción colectiva*. Estado de Guerrero, México. México: Plaza y Valdés Editores.

Gómez Tagle, Silvia. (2009) *¿Cuántos votos necesita la democracia? La participación electoral en México 1961-2006*. México: Instituto Federal Electoral.

Hirschman, Albert. (1970). *Salida, Voz y Lealtad*. México: FCE.

Peschard, Jacqueline. 2018. El financiero. Consultado el 20 de agosto de 2018, en: <http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/jacqueline-peschard/la-pertinencia-del-voto-diferenciado>

Mattina, Liborio. (2011). “Los grupos de interés: alianza entre partidos y grupos”, en Sánchez, Jorge y Russo, Juan (Coord). *Repensar la ciencia política*. México: IIEG-Miguel Ángel Porrúa.

Mejía Acosta, Andrés (comentarista, Institute of DevelopmentStudies. Reino Unido.) en Munck, Gerardo. (2009). “El pasado y presente de la política comparada en los Estados Unidos”, en Revista Latinoamericana de Política Comparada. Vol. No. 2. Recuperado el 12 de septiembre de 2012, de www-politicacomparada.com/ediciones-anteriores.html.

Morlino, Leonardo. (2008). “Calidad democrática entre líderes y partidos”. Paper presentado en el Seminario Internacional Partidos Políticos y Calidad de la Democracia, México, en Olivarez, Alejandro y Canale-Mayet, Antonio. (2009). *Calidad de la democracia en América Latina. Reconstruyendo algunos rankings internacionales*. Recuperado el 15 de enero de 2012, de <http://dikaion.unisabana.edu.co/index.php>.

Zermeño, Sergio. (2005). *La desmodernidad mexicana y las alternativas a la violencia y a la exclusión en nuestros días*. México: Editorial Océano.